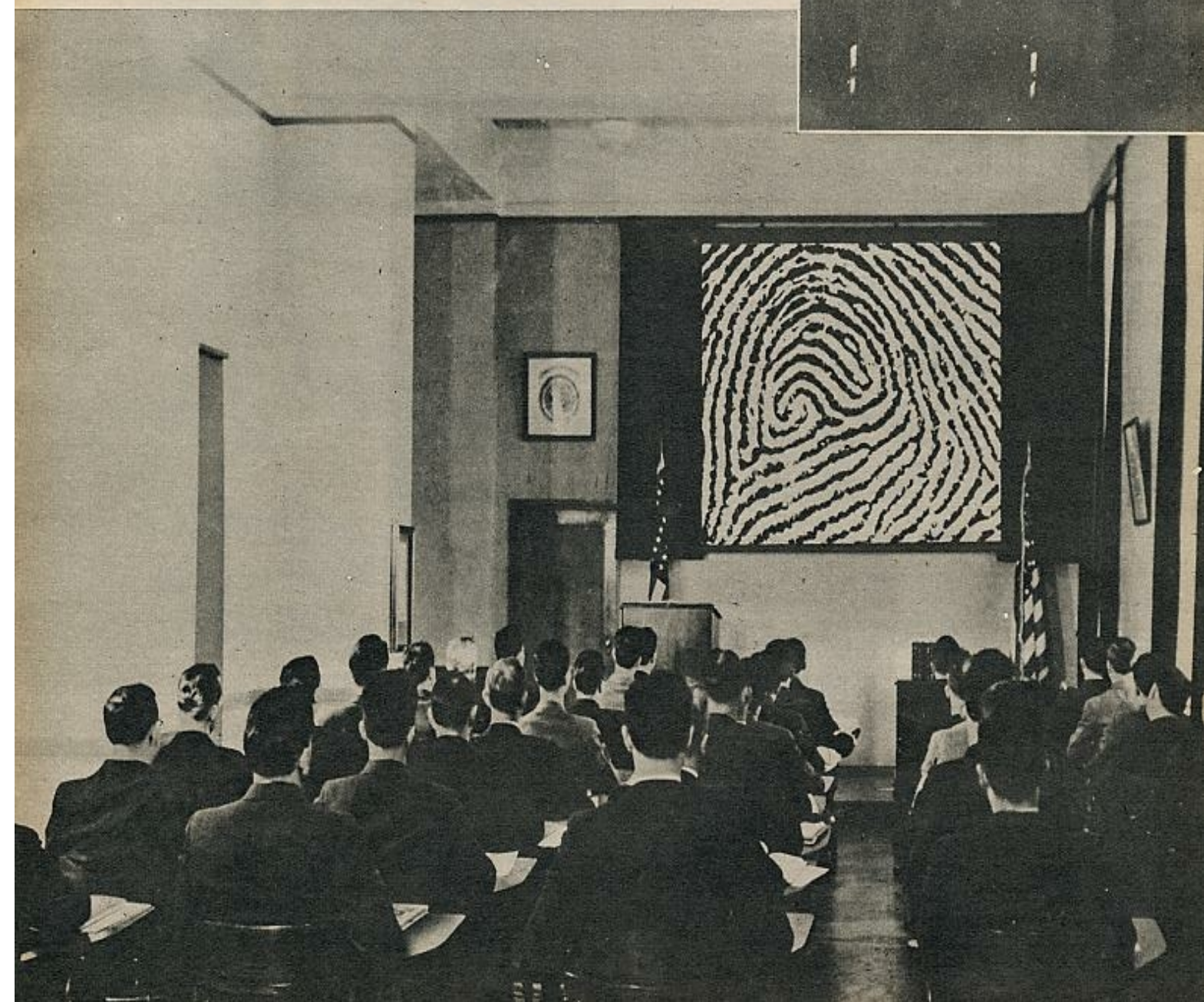


**EXCLUSIVA**

la vida de un agente secreto es unos minutos  
de intenso pánico,  
sumergidos en un océano de aburrimiento

la c. i. a.: un imperio con seis mil millones de  
dólares de presupuesto  
y 120.000 personas a su servicio

El espionaje no es hoy día una arriesgada o bella aventura romántica, como en la época de Mata-Hari o según los relatos de James Bond. Es una verdadera industria de precisión: un duro entrenamiento espera a los agentes secretos que llegarán a convertirse en hombres totalmente nuevos.





# EL ESPIONAJE

UNA INDUSTRIA  
DE PRECISION



**J** AMES Bond, el espía fantástico, tan a gusto en los bajos fondos de Tokio como en el interior de una central atómica soviética; el tirador de revólver más rápido que el rayo; el seductor de ojos de terciopelo y nervios de acero, el superhombre capaz de cualquier cosa, no es más que una leyenda

SIGUE

## EL ESPIONAJE

infantil. El espionaje en 1964 se parece más a una industria que a una aventura romántica. Según la opinión de Dominique Pontchardier, la vida de un agente secreto —como se llama en nuestro tiempo al espía de antaño— puede resumirse en unos minutos de intenso pánico, sumergidos en un océano de aburrimiento.

Desde hace varias décadas el espionaje está constituido, en cada Estado, por diez o veinte servicios que detectan, reúnen e identifican, comparan y clasifican millones de informaciones, que van desde las maquetas de submarinos y aviones hasta los elementos ultrasecretos de los cohetes y las armas atómicas.

Para los servicios de información modernos todo vale, desde la «amiga» del industrial que conseguirá, por medio del chantaje, obtener de él los procedimientos de fabricación, hasta los mapas turísticos llenos de detalles inesperados. Las grandes centrales del espionaje extraen conclusiones del conjunto de estos indicios. Sobre ellas, los «grandes» de la política establecerán su programa de acción. Esto pone de relieve la importancia de tales centrales.

### UN ESTADO DENTRO DEL ESTADO

Cada mañana, lo primero que hace el Presidente de los Estados Unidos cuando se sienta ante su mesa es leer el informe que le pre-

senta su agregado militar. ¿Qué encuentra en este informe? Las referencias de los servicios de los Ministerios de Defensa y Asuntos Exteriores, el «libro negro», «top secret», de la Agencia de Seguridad Nacional y, sobre todo, el escrito redactado a primera hora de la mañana por la Agencia Central de Información, «Central Intelligence Agency» o «CIA».

El escrito en cuestión figura en un cuaderno, en cuya portada puede leerse lo siguiente: «Informaciones secretas para el Presidente.— Ultraconfidenciales». En el interior, y en la página de la izquierda, va una serie de titulares, como en un periódico: «Los rusos entregan petróleo a Cuba», «La campaña antisoviética de Pekín tiende a empeorar», «Nasser decidido a romper con el «BAAS» sirio». En la página de la derecha, y en un corto párrafo de una docena de líneas, se aclaran los titulares y se dan otros detalles.

En diez minutos, el Presidente de los Estados Unidos, en el umbral de su jornada de trabajo, se convierte en «el Jefe de Estado mejor informado del mundo», para emplear la fórmula, ligeramente desprovista de modestia, de un experto de los servicios secretos. Tras el cuadernillo hay un hombre: John Mac Cone. Su rostro es agradable, si se le compara con el de su predecesor, Allan Welsh Dulles, hermano del que fue Secretario de Estado con Eisenhower, Foster Dulles, cuyos labios apretados y el bigote

agresivo denotaban claramente su poco amor por la afabilidad.

Mac Cone reina sobre un imperio, un verdadero Estado dentro del Estado. El senador Richard Russell ha dicho de él que es el personaje más importante de América, después del Presidente. Es el jefe de una organización tan poderosa, que el «New York Times» ha podido escribir recientemente que «si pudiera producirse un golpe de Estado en nuestro país, no sería el Pentágono quien lo fomentaría, sino la CIA», aludiendo a las palabras de un alto funcionario de Washington.

Creada por una ley de 26 de julio de 1947, la CIA tiene como misión estudiar «todas las cuestiones que presenten un interés cualquiera para el Departamento de Estado y tengan relación con la seguridad nacional, así como presentar propuestas al Presidente de los Estados Unidos». Actualmente tiene a su servicio a 120.000 personas.

### SEIS MIL MILLONES DE DOLARES

En esta administración tentacular, ¿cuál es el lugar reservado a los agentes secretos? No mucho. Allan Dulles afirmaba que del espionaje procedían menos del veinte por ciento de las informaciones recibidas. El ochenta por ciento de los informes —precisaba— provienen de fuentes que no violan la soberanía de los países vigilados... o casi.

En este aspecto, la CIA marca



El agente secreto —moderna versión del antiguo espía— ha de ser sometido a pruebas escrupulosas para atender su solicitud de ingreso en la CIA. Aparte de una puntería excelente, prácticamente infalible, los agentes especiales han de encontrarse en perfectas condiciones físicas para desempeñar su difícil misión con absoluta garantía de éxito.



una clara evolución, y se diferencia del OSS —OFFICE OF STRATEGIC SERVICES—, del que es descendiente. Este último nació en 1941 y desapareció con la paz, a pesar de las apasionadas protestas de su creador, el general Donovan. Llegó a tener hasta 4.000 agentes secretos operando simultáneamente en los territorios enemigos, en Europa y Asia. En gran número de casos se trataba de operaciones militares: guerrillas, sabotajes, mando de partisanos... Era indispensable utilizar a mocetones sólidos, entrenados a la manera de los comandos ingleses y que, por una vez, no estaban lejos de recordar a los James Bond del cine... conquistas femeninas aparte.

Por lo demás, la CIA es digna hija del OSS. Depende directamente del Presidente de los Estados Unidos y no está sujeta a ningún control financiero. Este hecho es capital. «Lo mismo que la sangre recorre el cuerpo y le da vida —ha escrito Robert Alcorn en su libro «Nada de fantasías para los espías», el dinero debe correr en una red de espionaje y darle impulso.»

Después de Mata-Hari, la guerra secreta ha evolucionado aún más de prisa que los conflictos militares, con la radio de onda corta, las



cámaras minúsculas, los magnetófonos de bolsillo, los microfilms, los aparatos de Rayos X capaces de fotografiar a través de una pared, y mil especies de escondites, dientes vacíos, botones de doble fondo, falsos cigarrillos, etc., etc. Pero hay algo que no ha cambiado: la relación fundamental entre el espionaje y el dinero. Un agente, si no tiene la posibilidad de «parecer» lo que pretende ser, de pagar lo que compra, de corromper... estará reducido a la impotencia.

Verdaderamente, ni el OSS ni la CIA han carecido nunca de dinero. El presupuesto de la «Central Intelligence Agency» se eleva a seis mil millones de dólares. ¿Cuál es la utilización de esta fabulosa financiación? En detalle, nadie lo sabe. En la práctica, aliméntala toda una serie de presupuestos.

## LA FOTO DE TIA MINNIE

Enumeremos. En primer lugar tenemos lo que podríamos llamar «la información técnica», que tiende a sustituir al espionaje tradicional. Esta rama engloba:

1.° Investigación y análisis para procurar la documentación de base en todos los dominios posibles de la geografía o de la historia política, económica, social, artística, de Europa a Extremo Oriente, del Spitzberg a la Tierra de Fuego. Se cuenta permanentemente con expertos, universitarios renombrados en su mayoría, capaces de averiguar el contenido de una caja por su forma, de decirlo todo sobre las costumbres de los «sikhs» o de referir con todo detalle los informes médicos sobre Krustchev.

Un asombroso ejemplo de los resultados obtenidos por los analistas americanos nos remonta a los comienzos de la guerra mundial. Uno de los primeros proyectos emprendidos por el OSS —cuenta Alcorn— fue el de «hacer la criba» de los turistas que volvían del extranjero y utilizar los millares de fotografías que traían. Hubo en aquella época más de un ciudadano que se asombró de que su Gobierno manifestara tan vivo interés por la foto de la tía Minnie, la de Toulon, o por la del tío George, el de Túnez, e incluso por la que Johnny había enviado desde Tokio, poco antes de las hostilidades. Su curiosidad pue-

de hoy ser satisfecha. Gracias a estas imágenes de vacaciones, el OSS se procuró informaciones válidas de última hora sobre la base naval que, por casualidad, había servido de fondo a la tía Minnie, sobre la refinería que se extendía tras el tío George o sobre la bodega instantánea tomada por Johnny de una importante instalación eléctrica del Japón.

A priori, la idea podía parecer ridícula. En fin de cuentas, los resultados estuvieron a la altura del tiempo y el esfuerzo consagrados a la filtración de millares de fotografías, que fue rentable: con ayuda de lupas y de toda clase de cristales de aumento pudieron preclarsarse informaciones auténticas y de un valor incalculable; aparecieron en todo su importancia real detalles en apariencia insignificantes.

## FOTOS A VEINTICINCO KILOMETROS DE ALTURA

2.° La fotografía ha adquirido un lugar preponderante con el empleo de los U-2 utilizados desde agosto de 1955 a mayo de 1960 y

que han surcado en todos los sentidos, a 25.000 metros de altura, el cielo de la URSS. Sus cámaras eran de una precisión sensacional. Su eficacia se ha acrecentado posteriormente.

El equipo del U-2 permite tomar dos clases de clichés: imágenes en directo y traducción en fotos de imágenes electrónicas facilitadas por los «radars». Ahora, estas cámaras se montan sobre los satélites de reconocimiento «Samos», que han tomado el relevo de los U-2, aunque Washington guarde silencio sobre su utilización.

El piloto o el técnico de enlace con el satélite pueden, al accionar determinado dispositivo, obtener panoramas de varios centenares de kilómetros, e imágenes ultra-precisas de superficies tan pequeñas como un pañuelo.

Gracias a la cámara «Long Tom», por ejemplo, un pescador sentado a orillas del lago del Bosque de Bolonia podría ser fotografiado por un U-2 que volara a veinticinco kilómetros de altura, al que no vería ni oíría y cuya presencia la mayoría de los «radars» no podrían detectar. Los vuelos **SIGUE**

## EL ESPIONAJE

de los U-2 sobre Cuba, dieron lugar a la grave crisis de octubre de 1962.

3.° Las comunicaciones, que engloban la utilización de emisoras clandestinas y la interceptación de las comunicaciones adversas. Todas las emisiones de los países socialistas son captadas por un servicio de escucha independiente, aunque en estrecha relación con la CIA.

También opera en íntima vinculación con la Agencia Central de Inteligencia, el llamado «Oral Intelligence Group», que tiene como misión el interrogatorio de las personas procedentes de las democracias populares y de la URSS.

Al grueso de las informaciones conseguidas por estos medios, vienen a unirse las relaciones de los agregados de embajada, el estudio metódico de la prensa, los folletos, los libros, etc. En el plano técnico y en el científico, los datos así logrados son de un valor incalculable. Este es un hecho tan verdadero para los americanos como para los soviéticos.

Y aquí termina el ochenta por ciento de la llamada «información técnica» y comienza el mundo turbulento del espionaje tradicional.

### NO HAY PROCESO PARA LOS ESPÍAS

El agente secreto «made in USA», el de los informes especiales, es un personaje silencioso, discreto, que no hará nunca que se hable de él. En la URSS nunca se

ha llevado a cabo un proceso contra un espía americano, salvo en algunos casos de «turistas» sorprendidos tomando fotos de instalaciones industriales o en el del piloto Powers, cuyo U-2 fue abatido cerca de Omsk hace algunos años. Todo lo que sabemos de los agentes americanos data, pues, de los tiempos de la segunda guerra mundial, pero si los hombres han cambiado, los métodos siguen siendo los mismos.

La selección es rigurosa: quien solicite un empleo en la CIA debe, ante todo, cubrir un formulario de trece páginas relativo a su vida privada y a sus antecedentes familiares. Sólo son atendidas diez peticiones de cada cien. Hablar demasiado, tener un pariente —aunque sea lejano— en el otro campo, cualquier contacto con un medio sujeto a cautela, son motivos suficientes para que la solicitud no prospere. Una vez admitido, el agente será sometido a una vigilancia que no tendrá tregua.

El entrenamiento físico y el moral son de una dureza excepcional. Júzguese por este ejemplo, que se remonta a 1943. Duval había nacido de padre americano y de madre francesa, lo que le proporcionaba la ventaja de dominar dos lenguas. Había sido seleccionado para lanzarlo, en paracaídas, sobre la región de Lyon, con objeto de crear allí grupos de resistencia anti-alemana.

Duval se incorporó primero al ejército como simple soldado. Vol-

vió al poco tiempo, bronceado, más rudo, en perfecta forma. Fue designado para una de las escuelas de la OSS, bajo el nombre falso que en adelante llevaría, con antecedentes absolutamente nuevos y, por supuesto, imaginarios. Empezaba una nueva existencia y sabía que un paso en falso podría costarle la vida.

El entrenamiento físico riguroso lo continuó sin descanso; pero desde entonces dedicó más tiempo a los estudios relacionados con su misión especial. Se le enseñó a manejar una pequeña emisora de radio de onda corta: no sólo a hacerla funcionar, sino también a repararla con medios caseros. Se le hizo aprender el lenguaje cifrado. Se familiarizó con múltiples tipos de armas de fuego. Aprendió a manipular explosivos, a saltar puentes, a descarrilar trenes, a destruir depósitos de municiones, y se le dio la solución de un centenar de problemas con los que se podría encontrar.

Duval pasó por todo esto. Y durante todo este período crucial fue estudiado por observadores cualificados, que trataban de encontrarle un punto débil. Fue maltratado, se intentó encolerizarle, se le llenó de frustraciones; fue torturado moral y físicamente, agotado por una rutina que tenía por finalidad hacerle estallar por algún modo, sin importar por dónde. Se le negó el sueño hasta la extenuación, y entonces se le sometía un

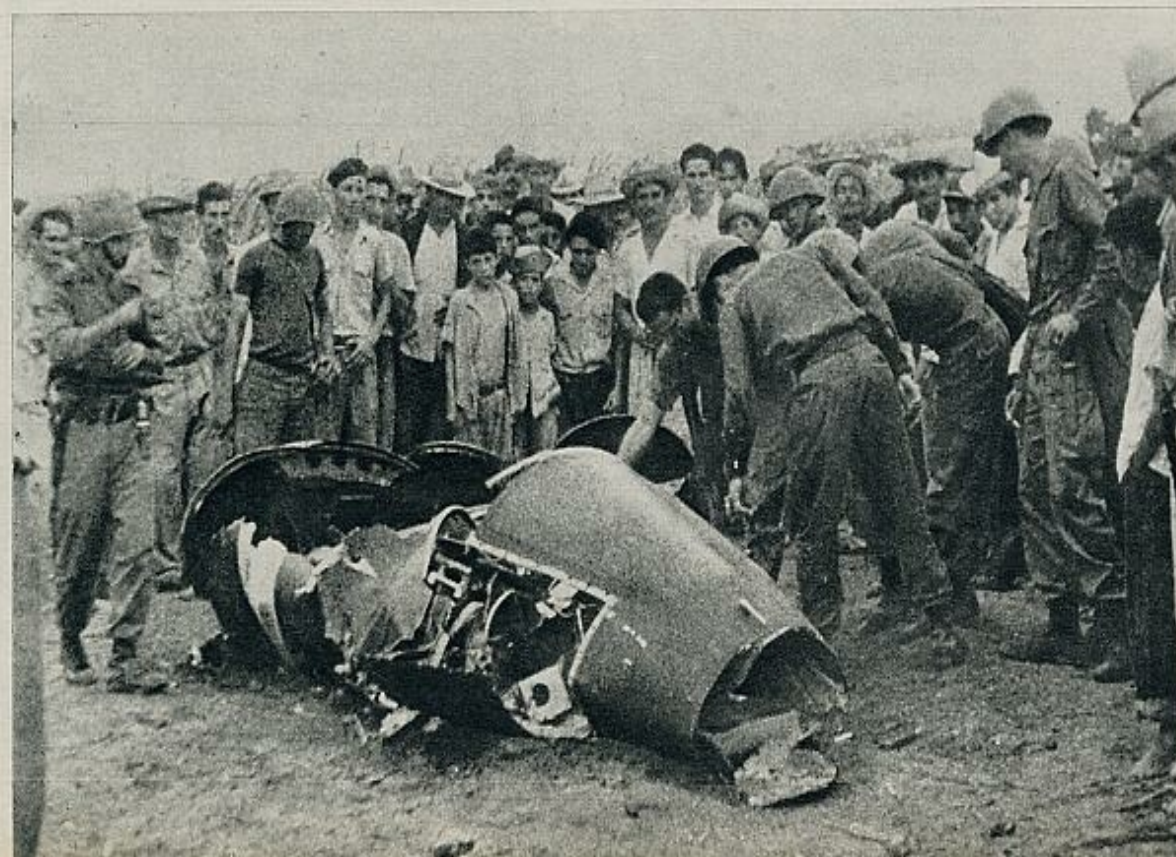
problema que exigía tanta vivacidad como prudencia. Se le mantuvo aislado en una verdadera prisión, a fin de debilitarle por aburrimiento. Después se le planteó una situación que le exigía los más duros esfuerzos físicos. Durante las pruebas, Duval se manifestó tranquilo, con una calma que asombró y encantó a sus preparadores.

Después, Duval partió para Inglaterra, donde su entrenamiento recibió los últimos toques. Tuvo que vivir de raíces, de hojas secas, de plantas silvestres. Aprendió de memoria códigos destinados a transmitir advertencias en caso de que fuera capturado o de que transmitiera bajo control del enemigo. Y también aprendió a matar: no en peripicias ardientes, sanguiarias, ruidosas, sino de una manera calculada, silenciosa, furtiva, sin rastros de sangre.

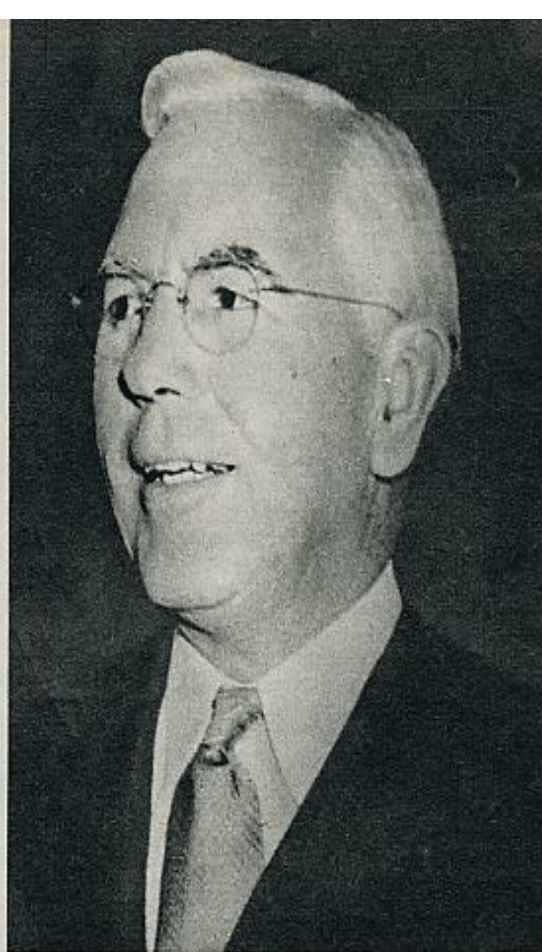
Se preparó su equipo. Duval descendería disfrazado de francés humilde, con un traje azul, viejo, lleno de remiendos. Todo, desde su boina a sus calcetines, correspondía a las características exigidas.

### COMO PARA INVADIR MARTE

La lista de objetos que debía llevar encima se parecía a la de un hombre que intentase invadir por sí solo el planeta Marte. Una radio para enviar y recibir mensajes. Armas para su uso personal y para servir de aprovisionamiento.



La fotografía muestra el U-2 derribado sobre Cuba durante los días más álgidos de la crisis cubana. El Presidente Kennedy se vio obligado a frenar las actividades de la CIA, que había llegado a convertirse en un Estado dentro del Estado. Para contrarrestar el poderoso imperio de la CIA, el Presidente asesinado creó la DIA, al frente de la cual colocó a Robert Mac Namara, secretario de Defensa.



En la fotografía de la izquierda, Allan Dulles; en la de la derecha, John Mac Cone.

El primero, hermano de Foster Dulles, el duro secretario de Estado durante la magistratura de Eisenhower, fue el predecesor de Mac Cone, actual director de la CIA, un verdadero imperio político y económico. El presupuesto de esta organización es de seis mil millones de dólares y cuenta con ciento veinte mil personas a su servicio.

to momentáneo a los grupos de resistencia. Municiones, linternas, alimentos, alcohol, medicamentos... Una cuerda, un cuchillo, dinero...

El dinero planteaba problemas. Necesitaba lo suficiente para llevar a cabo su trabajo y no lo bastante para hacerle sospechoso si lo detenían. Se le dieron billetes magistralmente deteriorados, como los que los campesinos suelen llevar encima. Parte de ellos los guardó en los calcetines y en los bolsillos. El resto se lo colocó en bolsas impermeables, que podría enterrar llegado el caso.

Su misión fue un éxito. Proporcionó una serie de informaciones excelentes. Y, además, se pudo armar, gracias a su trabajo, a siete mil combatientes de la resistencia.

## LA «CIA» SE EQUIVOCA

El estilo y el método de la «operación Duval» han sido adoptados por la CIA. Antes que un agente sea oficialmente designado para una misión, se prepara ésta sobre el papel con toda clase de detalles. Luego, el entrenamiento es concebido únicamente en función del éxito del trabajo. El porcentaje de fracasos es muy limitado.

Un comité de doce miembros establece cada mañana unas «apreciaciones en conjunto» sobre los informes recibidos de los agentes secretos.

El 19 de septiembre de 1962, la CIA terminaba su informe con estos términos: «Los soviéticos no asumirán, sin duda, la arriesgada

política de instalar en Cuba bases de proyectiles». Sin embargo, los primeros barcos cargados con cohetes habían llegado a La Habana el 8 de septiembre. El 12, un envío similar fue advertido por un informador. Pero su dato no estuvo en poder del agente local de la CIA hasta pasados unos días, dada la vigilancia de la policía cubana. De este modo el informe no pudo ser conocido hasta el 21 de septiembre.

¿Había subestimado el KGB —servicio de información soviético— la eficacia del servicio americano?

## DE MOSSADEQ A NGO DINH DIEM

La CIA no limita sus actividades a la simple información. Tiene una sección de operaciones especiales que se encarga de «influir» —en relación, o en rivalidad, con el Departamento de Estado o el Pentágono— sobre la política interior de países que, a su juicio, no marchan por el camino adecuado. A la CIA se debió en 1954 la caída del doctor Mossadeq, primer ministro del Irán; el mismo año, el golpe de Estado contra el Presidente guatemalteco Arbenz, acusado de comunista, porque había manifestado su intención de liberar a su país de la dominación de la compañía americana «United Fruits»; en 1955, la ocupación de una parte de Birmania por tropas nacionalistas chinas, errantes desde la victoria de Mao Tse-Tung.

En 1957-58, la CIA respaldaba

los ataques de Chang-Kai-Shek contra la República Popular China. Luego tomó la iniciativa de intervenir en Laos en favor de las fuerzas de la derecha, para que Suvanna Fuma —jefe neutralista— endureciese su actitud con respecto a las fuerzas de izquierda.

En el Vietnam del Sur, la CIA apoyaba abiertamente al régimen de los hermanos Ngo, alimentando el presupuesto del aparato policiaco dirigido por Ngo Dinh Nhu. Poco antes del golpe de Estado que desplazó del poder a la citada familia, el Gobierno americano obligó a retirarse de la escena a Richardson, responsable de la CIA en Saigón, para que no estorbase la realización de la operación, debido al Departamento de Estado y al Pentágono.

Este fue uno de los episodios de la rivalidad que opone a los servicios americanos. No es el más grave. Infinitamente más cargados de consecuencias fueron los dos pasos en falso dados por la CIA, que indujeron al Presidente Kennedy a cortarles las alas.

Un informe remitido en octubre de 1963 a la Casa Blanca trastorna e invalida la mayor parte de las ideas establecidas sobre la relación de fuerzas Este-Oeste.

Desde 1958, la política militar occidental obedece a tres postulados, establecidos sobre las informaciones proporcionadas por la CIA:

— Las fuerzas terrestres de la URSS disponen de una superioridad aplastante sobre las de la OTAN.

— La flota soviética del Báltico no tiene rival en Occidente.

— La potencia de la defensa anti-aérea y de la aviación de caza so-

viética daría a la URSS el dominio del aire en caso de conflicto.

Conclusión de la CIA: sólo una granizada de proyectiles nucleares, desencadenada desde el primer momento contra el «rodillo compresor» soviético, haría posible la defensa occidental. En consecuencia, el armamento nuclear de las unidades avanzadas de la OTAN —y principalmente de las alemanas— era indispensable, y toda idea de «desnuclearización» de Europa debía ser considerada peligrosa para la supervivencia.

## EL DESASTRE DE LA BAHIA DE COCHINOS

En otoño de 1961, el desastroso desembarco de la bahía de Cochinos, en Cuba, dio que pensar al Presidente Kennedy. La responsabilidad del fallo correspondió enteramente a la CIA, que, tomando sus deseos por realidades, había predicho que el pueblo cubano se levantaría contra Fidel Castro y reforzaría la contrarrevolución. Pero si la CIA cometió un error tan grave, ¿no le serían imputables otros? Después de una larga reflexión, Kennedy decidió disminuir la influencia de la CIA: creó la DIA («Defense Intelligence Agency»), con la misión de reunir las informaciones militares y en dependencia del Departamento de Defensa.

Dos años más tarde, la DIA, después de un trabajo gigantesco, envió un informe a Kennedy. ¿Cuáles eran sus términos? La URSS dispone de sesenta divisiones **SIGUE**

## EL ESPIONAJE

en activo y no de ciento setenta y cinco, como sostenía la CIA. El desequilibrio con el OTAN ya no es más que de dos contra uno. La comparación de las fuerzas aéreas arroja un balance favorable a Occidente. Ocurre lo mismo con las fuerzas navales. En una palabra —y para repetir el juicio del cronista militar del «Times»—, que «las intenciones soviéticas en Europa son defensivas y no ofensivas. La URSS está más preocupada por el peligro de un ataque occidental que por desencadenar ella el ataque».

Esta afirmación aparece confirmada por el hecho de que de 1956 a 1962, mejor que fabricar cohetes estratégicos, la URSS prefirió utilizar su avance, muy sensible, con respecto a los Estados Unidos, para

conquistar el espacio. Conservó esta ventaja hasta el mes de enero de este año, momento en que se lanza el «Saturno», mientras que en el terreno de los «missiles» se contenta con una fuerza de disuasión, temible, desde luego, pero inferior a la americana en una proporción de cuatro a uno.

Así, al basarse en los informes de la CIA, que ha exagerado, conscientemente o no, la supuesta amenaza soviética, los occidentales han sobrestimado la potencia y los recursos estratégicos de la URSS. Se han equivocado sobre las intenciones soviéticas y han estructurado una política costosa y desproporcionada para oponerse con armas dispendiosas y una estrategia errónea a blancos soviéticos imaginarios.

En la Unión Soviética nunca se ha llevado a cabo un proceso contra un espía americano, salvo en algunos casos de «turistas» sorprendidos tomando fotos de instalaciones industriales o en el del piloto Powers —nuestras fotografías—, cuyo U-2 fue abatido cerca de Omsk hace algunos años. El proceso de Powers, en Moscú, armó bastante revuelo.

El piloto americano fue condenado a varios años de prisión y luego fue enviado a Estados Unidos.



### LA RIVALIDAD DE LOS MASTODONTES

Para llegar a esta conclusión, sesenta mil personas han trabajado para la DIA, verdadera hermana gemela de la CIA, con la que necesariamente coincide. Pero este defecto se transforma en virtud a los ojos del Gobierno: asegura un contrapeso al poder de la CIA y da una posibilidad de dominio sobre esta enorme máquina que a veces tiende a embalsarse demasiado.

Naturalmente, las relaciones entre ambas no son precisamente cordiales. Los hombres que están a su mando, Mac Namara y Mac Cone, son fuertes personalidades, a los que les gusta «llegar los primeros».

¿Llegar adónde? Al centro vital del país, la residencia del poder: a la Casa Blanca. Durante la crisis cubana —cuenta Alsop—, los rollos de fotos tomados por los U-2 eran revelados a primera hora en los laboratorios de interpretación

fotográfica de Washington. Mientras los especialistas procedían a realizar la operación, dos representantes, uno de Mac Namara y otro de Mac Cone, aguardaban ansiosos. Al primer cliché interesante, el hombre de Mac Namara se apoderó de él y corrió al Pentágono, donde ya le esperaba el ministro. Igual sucedió con el hombre de Mac Cone. De ahí que cuando Mac Cone llamó a Mac Namara, ambos poseían la misma información. Si Mac Namara hubiera podido adelantarse —hubiera bastado una caída en la escalera del agente de Mac Cone—, para la CIA «hubiera sido una catástrofe».

Sobre esta base puede imaginarse el clima que puede reinar en los escalones inferiores, entre el resto de los organismos de espionaje. El Departamento de Estado y la Comisión de Energía Atómica tienen sus propias redes, e igualmente los Ejércitos de Aire, Mar y Tierra. La Marina dispone de un



servicio especial de radioescuchas. El Comité Interarmas del Estado Mayor posee también un servicio secreto especial.

Cuatro secciones centralizan a diversos niveles la afluencia de informaciones transmitidas por estos múltiples cauces. La «Situation Room» trabaja para los jefes militares «aliados» a Washington. La «Interdepartmental Intelligence Conference» coordina la actividad de los servicios de información relacionados con el Comité Interministerial de Seguridad Interior. Este laberinto inextricable para el no

Iniciado esté, por fin, coronado por la «Agencia Nacional de Seguridad», que opera bajo el control directo del Consejo Nacional de Seguridad, cuyo presidente es el jefe del ejecutivo, es decir, el Presidente Johnson.

Y queda el tercer grande: la Oficina Federal de Investigación, el célebre F. B. I., que además de su tarea policiaca, está encargado, desde 1939, del contraespionaje.

**FRANÇOIS MUSARD**

(COPYRIGHT ZARDOYA  
Y TRIUNFO 1964)

Fotos CIFRA, ZARDOYA Y FIEL



**Rudolf Ivanovich Abel**, de cincuenta y cinco años de edad, fue detenido en Edimburgo (Tejas) acusado de realizar espionaje en favor de los rusos. Su captura estuvo a cargo de la Oficina Federal de Investigación, el célebre F. B. I., que, además de su tarea policiaca, está encargado, desde 1939, del contraespionaje.

En el próximo número:

**F.B.I., EL TERCER GRANDE**